



Timo Riiho
7.10.1950–2.6.2021
In memoriam

JOSÉ MARÍA GARCÍA MARTÍN



La fotografía: Pilar Antuña Anta

El 26 de noviembre de 1977, el que fue rector de la Universidad de Granada, el historiador de la literatura española y crítico literario Antonio Gallego Morell, publicó un artículo en *El País*, “Los estudiantes de Helsinki”, en el que profetizó que en el círculo de dicha ciudad, la sociedad de amistad *Finlandia-España*, “existe un joven filólogo de extraordinario porvenir: Timo Riiho”.

El 2 de junio de este año falleció el lingüista y filólogo Timo Riiho, el primer catedrático de español (y otras lenguas iberorrománicas) de Finlandia, que hablaba múltiples lenguas (finés, sueco, inglés, alemán, francés, portugués, español y hasta vascuence) y leía al menos algunas más (gallego, catalán, italiano). La noticia de su muerte llegó de repente y con crudeza, que produjo un dolor inesperado y lacerante.

Nacido el 7 de octubre de 1950 en Kymi, en el sureste de Finlandia, se licenció en Filología románica y Lingüística general en la Universidad de Helsinki en 1976. Se doctoró en Filosofía y Letras en la misma universidad en 1978 con la tesis dirigida por su maestro en la filología románica, Erik von Kraemer, *POR y PARA. Estudio sobre los orígenes y la evolución de una oposición prepositiva iberorrománica*, que se publicó en la *Societas Scientiarum Fennica* al año siguiente. No es este el momento de hacer un análisis detenido de este texto, pero se puede indicar que en una época en la que la comparación deja de estar de moda definitivamente, Riiho se inserta con certeza, no ya en el método comparativo, sino, incluso, en la teoría de la comparación, tanto desde el punto de vista sincrónico, como también desde el enfoque diacrónico, de tal manera que afecta a diversas etapas del latín como punto de partida para analizar los procesos de intersección en el castellano medieval y, finalmente, en el español moderno, con tres elementos fundamentales en las líneas generales de su desarrollo histórico: a) la diferenciación iberorrománica como hecho histórico; b) la base semántica de la diferenciación; y c) la base tipológica de esa diferenciación. Pero debo precisar que su importancia no es solo lo que acabo de resumir en una obra tan importante como su tesis

doctoral. Lo trascendental es definir y caracterizar el análisis comparativo en el caso de las dos preposiciones estudiadas, que se puede generalizar al sistema prepositivo del español presente y a las demás lenguas románicas (la tesis toca también las unidades prepositivas del francés, el occitano y el italiano antiguos). Se trataba de un trabajo sobre preposiciones que era exhaustivo, y no se hablaba solo del castellano, sino también de todos los demás dominios lingüísticos de la península Ibérica, con objeto de caracterizar con absoluta claridad lo que había pasado durante siglos hasta que el castellano se convirtió en el español. Y, como dijo ya en el subtítulo de su estudio, había analizado una “oposición prepositiva iberorrománica”, con lo que incluía su obra dentro del estructuralismo diacrónico y, esto es lo llamativo, había aplicado la metodología de esa concepción teórica en el campo de la morfosintaxis histórica, especialmente difícil.

Ese doctorado consagró a Timo Riiho como un lingüista y un hispanista de una pieza. Ya en 1977 había publicado un artículo cuyo título anticipaba lo que iba a ser su carrera científica: “De la structure hiérarchique des systèmes prépositifs (Quelques observations sur l'évolution des langues romanes)” y volvió a ello en “De la formation des systèmes prépositifs romans” (1980). No iba a abandonar nunca el enfoque comparativo en el estudio de la historia del español, al que se había consagrado durante sus estudios en Madrid desde 1972, cuando conoció a don Rafael Lapesa en las clases de “Historia de la lengua española II” (y, de paso, puedo decir que en ese curso y en el aula 04 del edificio B de la facultad nos conocimos Timo y yo).

En 1980 consigue el puesto de investigador en la Academia de Finlandia y, antes de dejar esa plaza (lo que ocurrirá en 1982), en 1981 es nombrado Profesor adjunto de Filología románica en la Universidad de Helsinki y, muy poco después, en 1983 pasa a ser Catedrático de Lenguas iberorrománicas en la misma universidad, hasta su jubilación a finales del año 2016. Su labor como catedrático es importante, no solamente desde el punto de vista científico, sino también (y, en algunos períodos, predominantemente) docente y cultural. Por ejemplo, se debe a Timo Riiho la fundación del Centro Iberoamericano de la Universidad de Helsinki, lo cual se produce en el año 1986. Ocupará el puesto de Director del Centro desde esa fecha hasta 1998. En medio también fue Director del Instituto de Lenguas románicas de la Universidad de Helsinki entre 1989 y 1993. Y en esa misma época fue miembro especialista

de la Comisión Interministerial de Evaluación y Prospectiva del Gobierno español, entre 1989 y 1994.

Pero antes del cierre de ese tramo académico, Riiho obtuvo una beca de la Fundación Alexander von Humboldt para pasar el curso universitario 1986–1987 en Heidelberg entregado a un proyecto de investigación. En aquel momento fue dirigido por los reputados catedráticos Kurt Baldinger y Johannes Hubschmid. La experiencia alemana se repetirá en el curso 1994–1995, acogido por Helmut Peter Schwake.

Antes de su primera visita a Heidelberg, el autor está empezando a plantear los problemas fundamentales para entender qué significa la repetición de una función sintáctica en la actuación de los pronombres personales en el castellano medieval, tanto en particular como en general. Es lo que podemos ver en “Observaciones sobre la redundancia pronominal en iberorromance medieval” (1985) y “La sintaxis histórica de las lenguas iberorrománicas: observaciones sobre la mesa redonda organizada al respecto” (1985). Pero este nuevo rumbo que ha tomado también desemboca en un amplio estudio, *La redundancia pronominal en el iberorromance medieval*, Beihefte zur Zeitschrift für romanische Philologie 222, Niemeyer, Tübingen, 1988. Riiho no asegura la existencia de una conjugación objetiva antigua, aunque es posible, pero lo que sí le parece claro es que la redundancia no está en relación con ese tipo de conjugación y, sobre todo, que hay una “tendencia sintáctica universal” entre las cuatro lenguas iberorrománicas principales (portugués, gallego, español, catalán), al menos en este asunto, sin que se pueda afirmar la influencia del vasco o la de las lenguas semíticas peninsulares, esto es, sin que se pueda pensar en el dominio de algún sustrato o adstrato. No solo eso. El libro *La redundancia pronominal en iberorromance* contiene muchas observaciones muy interesantes sobre el sistema pronominal átono del castellano medieval, y de las demás lenguas peninsulares, pero la más importante viene a decir que no existe una solución homogénea en algún sentido, por ejemplo, hasta determinado punto, opuesto a estudios especialmente significativos, como el de Barrenechea y Orecchia. Fue publicado por Niemeyer en 1988 y De Gruyter lo ha reeditado en 2011, lo cual apunta a que este estudio caló en el ámbito lingüístico, no ya finés, sino en el internacional, sobre todo en el campo hispánico. Lo más llamativo es, en mi opinión, la forma de comparar los resultados en tres lenguas medievales, es decir, gallego (a la que se sumará

el portugués en algún momento), el castellano y el catalán, ligado este ejercicio a la manera de enjuiciar la teoría de la crítica textual que se aplica en las ediciones empleadas.

En los dos libros que he mencionado, hubo una serie de comparaciones que seguramente le hicieron a Riiho llegar a la conclusión de que sería interesante reunir una antología de textos iguales o equivalentes, por lo menos fragmentos –original y traducciones– demostrativos de las tres lenguas iberorrománicas. Por ello, junto con su colega Lauri Juhani Eerikäinen, entregó a la imprenta *Crestomatía iberorrománica: textos paralelos de los siglos XIII–XVI*, *Annales Academiæ Scientiarum Fennicæ B 268*, Helsinki, 1993. En ese libro había un modelo de *corpus* que se hubiera ampliado o se pudiera ampliar *ad libitum* si hubiera investigadores dedicados a esta labor y ese *corpus* ensanchado podría dar muchos réditos en el ámbito de la lingüística románica, en colaboración con el conocimiento de la historia social y cultural de los diversos territorios de la Romania. El mismo Riiho aprovechó aquellos materiales, como en “Comparação sintáctica baseada em traduções medievais” (1993).

En esos años, Timo Riiho se concentra en las lenguas del tercio occidental de la península Ibérica. Así, por ejemplo, se publican artículos tales como “Pronominisyntaxin ongelma muinaisportugalissa. Kielitieteen kentän kar-toitusta” (1992), “*Bable*, Asturiasin kieli (Bable, the language of Asturias)” (1993) y “Sobre la yuxtaposición de los pronombres personales tónico y átono en el gallego-portugués antiguo” (1994). Su mayor repercusión es la caracterización general del portugués como capítulo dentro de una obra monumental: “Portugiesisch: Interne Sprachgeschichte und Entwicklungstendenzen”, en *Lexikon der Romanistischen Linguistik* (LRL), publicado en 1994.

Incluso Riiho ha empleado sus profundos conocimientos sobre las lenguas románicas para explicar o justificar algunos puntos sobre su enseñanza: “¿Estructuras sintéticas en lenguas románicas?” (1978), “A língua portuguesa na Escandinávia: aspectos filológicos e pedagógicos” (1991) y, junto con Juha Pekka Helminen e Ilkka Ruohonen, “Portugalilaisten hillitty charmi” (1997).

Hay múltiples artículos de Timo Riiho publicados en diarios y revistas de carácter misceláneo, que incluyen trabajos sobre cualquiera de las lenguas iberorrománicas y el vasco, por el que el autor ha sentido siempre una particular atracción por su complejidad y su aislamiento. Sin embargo, lo que llama la atención sobre todo es la lealtad de Timo Riiho a sus maestros

y profesores, como se puede comprobar fundamentalmente en los cuadernos del Instituto Iberoamericano de la Universidad de Helsinki: “Entrevista com Luís F. Lindley Cintra” (1990), “Interview mit Herrn Prof. Dr. Johannes Hubschmid” (1994), “Entrevista con D. Rafael Lapesa” (1994) y “Entretien avec M. Veikko Väänänen” (1994).

El trabajo previo, tanto docente como investigador, justificó su nombramiento como Director del Instituto Iberoamericano de Finlandia en Madrid, cargo que desempeñó entre los años 2002 y 2006. Durante la dirección de Riiho, en la que gestionó múltiples actividades culturales de todo tipo a lo largo de aquellos años, se desarrolló en el año 2004 en Madrid el Primer Congreso de Hispanistas Nórdicos, del cual nacieron las *Actas* editadas por Ken Benson, José Luis Girón y el mismo Timo Riiho en el propio Instituto (dentro de los *Acta Ibero-Americana Fennica VII*) en el año 2007.

El 9 de marzo del 2005, organicé una *Jornada de lengua española in memoriam Rafael Lapesa* en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Cádiz. La conferencia de inauguración corrió a cargo de Timo Riiho, que habló sobre “Tras las huellas de don Rafael Lapesa: Confrontación de los sistemas prepositivos de las lenguas románicas de la Península Ibérica”. En torno a esa fecha, sin que yo la pueda precisar, el director del Instituto Iberoamericano de Finlandia había redactado con anterioridad un modelo originario sobre el estudio del sistema prepositivo del portugués (*As origens do sistema prepositivo da língua portuguesa*).

Su última contribución escrita se refiere a quien, muchos años antes, había empezado a trabajar en Finlandia sobre cuestiones relativas al español, “Tras la huella de O. J. Tuulio: Los orígenes de los estudios hispánicos en Finlandia” (2020).

La labor docente de Timo Riiho terminó por dar resultados en la forma de nuevas ramas esplendorosas en el árbol de la filología y la lingüística de las lenguas iberorrománicas, sobre todo el español. Así, en el año 2006 se leyó en la Facultad de Letras de la Universidad de Helsinki la tesis doctoral de Ilpo Kempas, *Estudio sobre el uso del pretérito perfecto prehodiernal en el español peninsular y en comparación con la variedad del español argentino hablada en Santiago del Estero*, codirigida por Angela Bartens y Timo Riiho, así como en el año 2011 la tesis doctoral de Eeva Sippola, con los mismos codirectores, *Una gramática descriptiva del chabacano de Ternate*; al año siguiente, 2012,

el profesor Riiho dirigió la tesis inserta más claramente en sus líneas científicas, la de Anton Granvik, *De DE. Estudio histórico-comparativo de los usos y la semántica de la preposición de en español*; en 2015, junto con Antonio Jesús Gil González y Dolores Vilavedra Fernández, la de Elina Liikanen, *El papel de la literatura en la construcción de la memoria cultural: tres modos de representar la guerra civil y el franquismo en la novela española actual*, que se desarrolló en la Universidad de Santiago de Compostela; y, en el mismo año, la de Hanna Lantto, *Code-switching in Greater Bilbao: A bilingual variety of colloquial Basque*, supervisada por Timo Riiho y Xoan Paulo Rodríguez-Yáñez. Por último, se leyó en 2016 la tesis de Jarna Piippo, *Línguas maternas no ensino básico: espanhol e português na área metropolitana de Helsínquia*, supervisada junto con Madalena Teixeira. En su entorno aparece otra tesis doctoral, la de Katri Palmujoki, *Edición y comentario filológico del “Libro del arte de las comadres o madrinas y del regimiento de las preñadas y paridas y de los niños” de Damián Carbón, publicado en Mallorca en 1541* (2015). Otro fruto de la filología y la historia del español, profesadas por Timo con toda ilusión y que su mujer Katri practicó con mucha sutileza e inteligencia.

Su acción investigadora se tradujo en la pertenencia a los consejos de varias revistas científicas de primer nivel. Fue miembro del Consejo de redacción de *Neuphilologische Mitteilungen* (Helsinki, desde 1986) y del Consejo de redacción de *Journal of Linguistics and World Perception* y de *LynX – A Monograph Series in Linguistics and World Perception* (Valencia-Minesota, Estados Unidos, desde 1987) y miembro del Consejo asesor de *Lingua Americana* (Maracaibo, Estado de Zulia, Venezuela, desde 1998).

Riiho recibió varias distinciones de gran valor en las que se reconoció su extraordinaria labor profesional, entre las cuales se deben incluir las siguientes: miembro correspondiente extranjero de la Real Academia Española (1985), miembro de la Sociedad Fino-ugria de Finlandia (1985), miembro de número de la Academia de Ciencias de Finlandia (1991), Comendador de la Orden del Mérito Civil (España) (1992), Comendador de la Orden del Infante Dom Henrique (Portugal) (1993), Comendador de la Orden de Rio Branco (Brasil) (1999). Y todo ello fue merecido porque, como catedrático de Lenguas Iberorrománicas, no solo ha trabajado sobre España y el español, sino también sobre Portugal y el portugués y sobre Iberoamérica y las dos lenguas ibéricas, desde el río Bravo hasta la Patagonia. Su labor como gestor

cultural, tal como se llama ahora, ha sido indiscutible y, al mismo tiempo, de una valoración indescriptible. En resumen, Timo Riiho es el lingüista finés que, desde muy pronto, alcanzó una gran proyección internacional por sus propios méritos en el hispanismo.

Muchas comunidades bilingües (País Vasco, Cataluña, Baleares...) no se han fijado habitualmente, con el detenimiento necesario, en la obra científica de Timo Riiho, pero un recensor habló de su tesis como el estudio sintáctico más importante sobre el catalán. Lo que verdaderamente ha sorprendido a numerosos habitantes de esos territorios ha sido su dominio de las demás lenguas peninsulares, sobre todo el vasco, y su pertenencia a un país y una sociedad en los que las condiciones de maestro en la educación primaria y profesor en las enseñanzas secundaria y superior han conllevado una autoridad y un nivel socioculturales que son inusitados en España. Tras haber encontrado lenguas tan seductoras como las peninsulares, que le han dado un maravilloso sentido a su trabajo en la vida, un magnífico lingüista sobre el español nos pudo devolver a España el regalo del secreto de la enseñanza, si estábamos dispuestos a aceptarlo.

La última vez que vi a Timo fue en una noche de principios de octubre del 2019. Estuvimos en un restaurante del centro de Madrid y, antes de despedirnos, pasamos algo menos de una hora en uno de los lugares más simbólicos de la ciudad, La Venencia, una taberna gaditana fundada en 1922, que rezuma el significado debido a Jerez de la Frontera, cuyos vinos fueron citados en algunas escenas de Shakespeare. No permitió que pagara yo. Nos despedimos bastante cerca del barrio en el que él vivió durante su estancia juvenil en la Complutense, Lavapiés, en torno a la calle Mesón de Paredes y la plaza de Tirso de Molina por las que paseaba. No volvimos a vernos.

Con Timo, quien pasó muchos días con muchos estudiantes de Madrid (y así se convirtió en una persona tan madrileña como cualquiera de nosotros) en los lejanos años 70, se me van un trozo de mi vida y también mis recuerdos de Helsinki en el año maravilloso 2002, que contienen desde entonces en mi interior la ciudad del Báltico y la nieve que me acariciaba en aquel otoño, en el que me acordé de lo que era verdaderamente ser un profesor de universidad... gracias a Timo. Su sentido de la amistad, su generosidad, su energía, la dedicación a sus ocupaciones, su disponibilidad y su espíritu liberal hacían muy fácil mantener el vínculo con quien no se olvidó nunca de

quienes residían a muchos kilómetros de distancia. Como siempre, aquellas pocas horas revivieron el espíritu de amistad que no murió nunca y que se renovaba al volver a coincidir (afortunadamente, muchas veces con Katri) en cualquier parte del mundo. Cuando un antiguo amigo se encontraba con Timo, se volvía rápidamente al escenario de hace mucho tiempo y con él se podía disfrutar de una vida plena de nuevo. Siempre mantuvo un afecto especial por España y sus amigos españoles, quienes también se refirieron a él con el mismo principio vital (y con seguridad lo mismo se podría afirmar de Portugal y de Iberoamérica). Eso sí, Timo siempre era el mismo, una persona absolutamente franca y directa, incluso dentro de una atmósfera que era una mezcla de ingenio, gracia, agudeza y ocurrencia, en la que se buscaba combinar la sinceridad y la elegancia, sin obviar el silencio del estoico.

Y un hispanista sin tacha nos ha dejado cuando aún sonreía la primavera, un dos de junio del 2021. Era una persona única, que siempre fue por la vida forjando un camino tan propio, suyo sin más, y difícilmente volverá a surgir entre los miembros de nuestra profesión.

El arabista y académico Federico Corriente escribió, en el discurso que leyó en su recepción pública en la Real Academia Española, unas frases dedicadas a la novelista Ana María Matute, a la que sucedió: “*Levis sit terra ei*, y ojalá sepamos los que aquí quedamos de momento ser suficiente y aceptablemente dignos sucesores de su labor”. La marcha de Timo me ha traído a la mente la existencia de trabajos en los que llevaba mucho tiempo esforzándose. Ojalá hubiera podido llegar a darnos una obra global sobre los sistemas prepositivos de todas las lenguas iberorrománicas o, acaso, las lenguas románicas en su conjunto. Es la única manera de pisar superficie sólida en un terreno tan quebradizo. Por eso, me atrevo a formular el deseo de que sus discípulos sigan la labor de Timo Riiho, que tanto cuidó de aquellos y abrió caminos muy anchos que no deben cerrarse.

A Timo yo no lo olvidaré nunca. Descansa en paz, amigo del alma, amigo. **N**